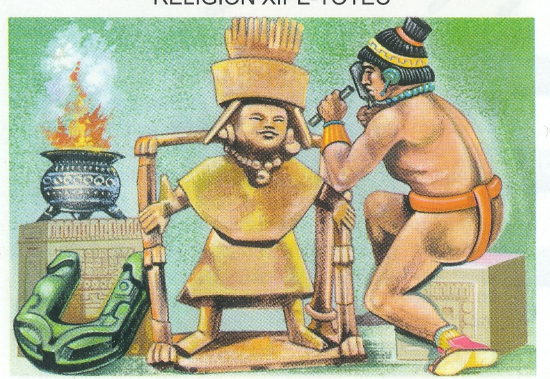
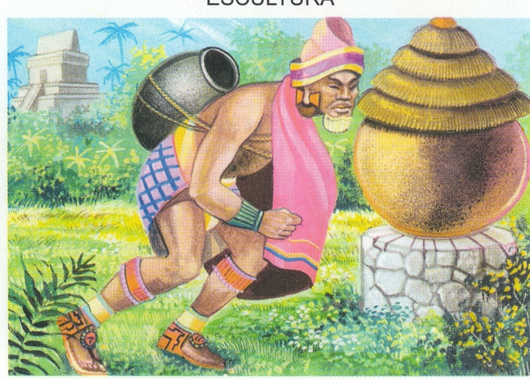

VALOR ARQUEOLÓGICO


RELIGIÓN XIPE-TOTEC


ESCULTURA

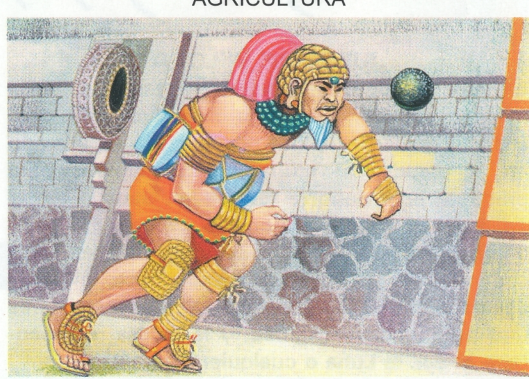

VESTIDO Y HABITACIÓN


VOLADOR DE PAPANTLA


ARQUITECTURA EL TAJÍN

HACHAS Y PALMAS


AGRICULTURA


JUEGO DE PELOTA


ARTES

HACHAS Y PALMAS

Las hachas y las palmas eran **dos de los tipos tradicionales de la escultura totonaca**. En ambas se esculpían figuras de seres humanos y animales, caras de personas con un pescado en la cabeza o con otro tocado, formas geométricas y muchos otros motivos. Se cree que estas piedras **se las ponían los jugadores de pelota, para desfiles o ceremonias**, celebrados antes o después del juego. Cada jugador se ponía un yugo en las caderas, y, con una tira de cuero, se sujetaba al frente un hacha y una palma.

AGRICULTURA

La agricultura constituyó la base de la economía de los totonacas. Se asentaron en una zona en la que se goza de un **clima tropical con lluvias en verano**, y la **proximidad de varios ríos** aseguraba el abastecimiento de agua. Se cultivaba principalmente maíz, chile y frijol, que eran los componentes más importantes de su dieta. El trabajo de la siembra, el cuidado de los cultivos y la cosecha se desempeñaba colectivamente, y los productos del campo resultaban suficientes para alimentar a toda la población.

JUEGO DE PELOTA

En este juego, tradicional de todas las culturas mesoamericanas, el triunfo definitivo se obtenía al hacer pasar la pelota por el anillo empotrado en la pared. Sin embargo, **los campos para practicar este deporte que se encuentran en el Tajín, carecen de estos anillos**. La pelota sólo se debía golpear con los codos, las rodillas o las caderas, para lanzarla de un campo a otro, sin dejarla dar más de un rebote. Este juego tenía una significación religiosa, y **la pelota representaba al Sol, la Luna o cualquier otro astro**.

ARTES

Los totonacas fueron grandes arquitectos y escultores. En artes menores, el mayor talento lo demostraron los alfareros, cuyas obras en cerámica más notables son las célebres **caritas sonrientes**, de las cuales los arqueólogos hallaron una buena cantidad. Estas figurillas resultan sorprendentes, porque el arte mesoamericano es solemne y sombrío, y en todas las pinturas y esculturas, se les representa muy serios a los dioses y las personas. Por el contrario, estas figurillas parecen estar muy contentas.

7501917301073

CULTURA TOTONACA

Esta cultura, que fue **una de las más importantes de Mesoamérica**, se desarrolló en la región central del actual Estado de Veracruz, entre el río Papaloapan y el río Cazones.
También se le conoce como **Cultura del Tajín**, debido a que esta antigua ciudad fue la capital de los totonacas. Sus ruinas tienen una extensión de alrededor de 10 km^2, y se localizan entre Papantla y Poza Rica, en un valle rodeado de cerros que sólo se abre hacia el sur.
Tajín floreció entre los siglos V d.C. y XII. Los arquitectos que erigieron esta magnífica ciudad inventaron dos elementos arquitectónicos: 1) **Techos** compuestos de varias capas. Primero se colocaba una, y se dejaba secar, y luego se ponía otra encima, y así sucesivamente hasta lograr la resistencia requerida. A veces, los techos eran extraordinariamente gruesos, casi de 90 cm. Se hacían con una mezcla de cal formada por conchas marinas y arena, y se le añadían, para que el peso no fuera excesivo, varios objetos ligeros, como piedra pómez, fibras naturales, pedazos de madera y fragmentos de cerámica. 2) **Nichos**, que eran huecos que no servían para colocar objetos, sino que eran elementos decorativos que producían efectos de luces y sombras, con los que se lograba la impresión de mayor monumentalidad. La célebre pirámide llamada **de los Nichos**, está decorada con un total de trescientos setenta y cuatro nichos, por lo que parece que tenían una relación con el calendario solar. El fondo de los nichos se pintaba de rojo, y los marcos, de azul.
Las escalinatas del Tajín no forman parte de los edificios, sino que están sobrepuestas, y todos sus adornos, como las cornisas y los nichos, corren debajo de las escaleras. Al igual que en otros edificios de Mesoamérica, las escaleras están adornadas con grecas hechas en mosaico de piedra o de estuco, a veces imitando vértebras humanas.
Las pirámides de esta ciudad también destacan por sus **cornisas voladas**; sus bellas fachadas, que producen admirables efectos del claroscuro, y algunas columnas formadas por tambores, sobrepuestos los unos sobre los otros y tallados en bajorrelieve, con figuras de personajes adornados con plumas, grandes grecas y fechas del calendario.
Todos los juegos de pelota del Tajín son de estilo clásico, ya que no tienen anillos. Algunos tienen muros laterales verticales, y el más grande tiene 60 m.de longitud.
De entre las esculturas de esta ciudad, destacan los bajorrelieves esculpidos en grandes monolitos, que representan escenas y dioses.
El ritual de los voladores (ver ilustración) se practica hasta la fecha, y no sólo en Papantla, sino en toda el área que ocuparon los totonacas, e incluso en otras partes, como la Ciudad de México. Se utiliza el tronco de un árbol alto, al que se le quita la corteza, se le labran nudos y se entierra en una plaza. En la punta superior se coloca un bastidor cuadrado de madera, bien engrasado, para que gire, y del cual bajan cuatro cuerdas, con las que se sujetan los voladores. Atado al poste hay una cuerda con anillos que forman escalones, para que suban los voladores hasta el bastidor. Los voladores usan disfraces de pájaros y, cuando están listos, el bastidor empieza a girar, y ellos dan vueltas, simulando que vuelan. Dan un total de trece giros de cuatro vuelos, para representar el siglo azteca, compuesto de cuatro treces.
En la actual ciudad de Cuetzalan, Puebla se cuenta la leyenda de que en ese sitio los voladores eran los mejores de todas las regiones totonacas y que, en una ocasión, se fueron girando al cielo y nunca volvieron.
En la época final, la capital totonaca fue la ciudad de **Cempoala**, donde tuvo lugar el primer encuentro importante entre **Hernán Cortés** y una cultura mesoamericana. Pero esta ciudad jamás alcanzó el esplendor ni la grandiosidad del Tajín.

TEXTO REDACTADO POR TERE DE LAS CASAS.

VALOR ARQUEOLÓGICO

La arqueología es la **ciencia que estudia los restos de antiguas civilizaciones**, para conocer su historia. Los arqueólogos del Instituto **Nacional de Antropología e Historia (INAH)** han hecho excavaciones en una gran parte de la República Mexicana, en busca de ruinas y vestigios de las culturas prehispánicas. Así, en la región que fue habitada por los totonacas, han hallado abundantes obras arquitectónicas y escultóricas, que, por sí mismas, ofrecen muy valiosa información sobre la vida de este pueblo.

RELIGIÓN

Los totonacas eran **politeístas**, lo que significa que adoraban a muchos dioses. El culto principal se le rendía al **Sol**, con sacrificios humanos. También adoraban a la **esposa del Sol**, que era la diosa del maíz. Como ella detestaba los sacrificios humanos, le daban ofrendas de animales, hierbas y flores. Otra divinidad importante era **Trueno Viejo**, el dueño de todas las aguas, excepto las de las lluvias. Deseaba inundar al mundo, porque las personas que morían ahogadas se convertían en sus servidoras.

ESCULTURA

Las esculturas típicas de este pueblo son **yugos, candados, hachas** y **palmas**. Todas se distinguen por su decoración en forma de entrelaces con puntas redondeadas, llamada **gancho totonaco** o **gancho del Tajín**. Los yugos son monolitos esculpidos interior y exteriormente con figuras humanas y de animales. Se cree que servían para que los jugadores de pelota se los pusieran en las caderas. Las formas de los candados son muy variadas, parecen piezas de maquinaria, pero se desconoce el uso que se les daba

VESTIDO Y HABITACIÓN

Con fibras textiles naturales, las mujeres tejían la ropa. La prenda tradicional de ellas, que aún usan las descendientes de totonacas, era el **quechquémetl**, un vestido bordado, amplio y largo. Los hombres usaban taparrabos.
Sus casas constaban de **una única habitación rectangular**, en la que, sin divisiones, se encontraban los sencillos y escasos muebles de la cocina, el comedor y la recámara. Este cuarto tenía techo de paja y hojas de palma, y paredes de palos verticales, algunos cubiertos de lodo.